

## PRECIOS

## MADRID

Tres meses. . . . . 11 reales.  
Seis. . . . . 20 »  
Año. . . . . 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

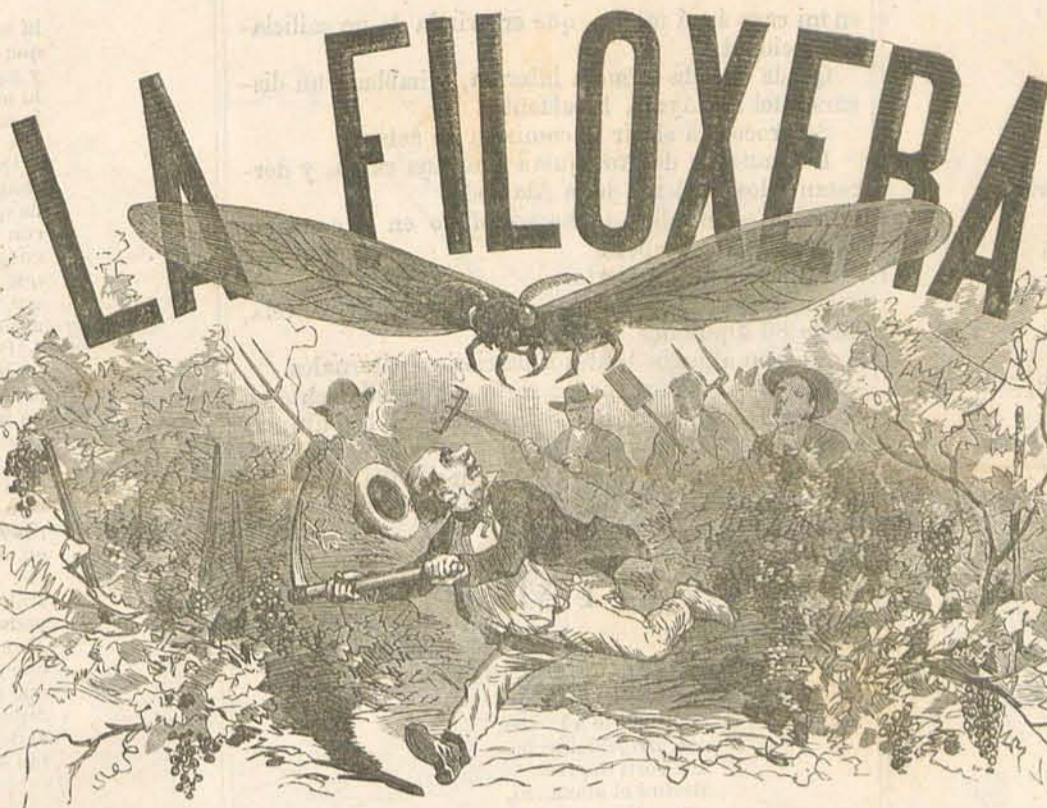
## REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



## PRECIOS

## PROVINCIAS

Trimestre. . . . . 14 reales.  
Semestre. . . . . 26 »  
Año. . . . . 50 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. . . . . 6 pesos.  
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

## PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

## NOSOTROS

Cuentan algunos escritores de peso, con la misma formalidad que si lo hubiesen presenciado, que cuando Galileo se vió obligado á retractarse del que la Inquisición consideraba como error y era el sistema de Copérnico, el sábio murmuró *sotto voce*: — «E pur si muove!»

Galileo fué anterior, en algunos años, al Sr. Auriolles, y casi más instruido que el ministro de Gracia y Justicia, aunque ménos conservador-liberal.

Pero las situaciones se reproducen con el trascurso del tiempo, y en la historia de la humanidad se encuentran muchos grandes hombres semejantes entre sí.

Por ejemplo: Alejandro, César, Napoleon I y el conde de Chestre, en el órden militar; Meeterlich, Cavour, Bismarck y el duque de Tetuan, en el órden político.

Grandes hombres habrán sido aquellos; pero los nuestros son modelos más concluidos.

Podrá ser que nos ciegue el amor pátrio, ese exclusivismo de nacionalidad que nos pone una venda en los ojos, ocultándonos el verdadero valor de los hombres que no han nacido en España; pero este orgullo patriótico está muy justificado por la experiencia.

Si en cualquier país medianamente civilizado poseyeran, para su felicidad, un ministro de Hacienda que se comprometiera á nivelar los presupuestos, haciendo subir los fondos públicos, ya tendría una escátua ó dos: aquí no hemos pensado en eso todavía, á pesar de nuestro patriotismo.

Supongan VV. que España tiene un gobierno, y que este gobierno necesita un jefe; y lo primero que ocurre á cualquier extranjero es indicar al presidente del Consejo de Ministros como jefe de la política de su partido, porque se dá por supuesto que el jefe ha de tener criterio fijo en política, y debe ajustar los actos del ministerio al programa de su bando.

Pero España, en pocos años, ha conseguido adelantar mucho y afirmar sus relaciones con el Celeste imperio, con lo cual podrá decirse en adelante con más propiedad que hasta hoy: «desde España al cielo (ó desde aquí á China), y un agujerito para verla.»

No somos ni sombra de lo que fuimos, en buena hora lo digamos: Galileos tenemos uno cada dos ó tres años, por lo ménos, con su sistema, sinó planetario, político, y su retractación, y su protesta en secreto.

La religion y la ciencia tienen su martirologio;

en política hay mártires de veras y mártires falsificados.

Para martirizar á un creyente se usaba en tiempos pasados, entre otros medios, el de meterle en el potro.

Ahora es suficiente sacarle de la nómina, y se le pone en un potro.

Este país es verdaderamente excepcional, y excita la desesperacion de los extranjeros, que le confunden con otro. Creen que los españoles nos parecemos á los demás individuos de la raza humana, y se equivocan lastimosamente.

Suponen que nosotros tenemos gobierno constantemente, y padecen un error; teniendo gobierno, piensan los extraños que hemos de tener un jefe, y no conocen su equivocacion hasta que nos visitan.

Hasta los chinos se maravillan de ver el estado en que vivimos; ellos están acostumbrados á comer perros y otros animales que aquí sólo tenemos para soltárselos á cualquier vecino.

Es necesario un estudio especial para penetrarse de nuestro modo de ser; y no es que carezcamos de personal, sobre todo, para administrar y gobernar este país; por el contrario, mientras en otras naciones tienen un jefe del gobierno, aquí tenemos cuatro ó cinco.

Unos, en lo temporal; otros, en lo eterno: Cánovas y Romero Robledo pertenecen á los segundos; el General Martinez Campos y el paisano Silvela, á los primeros.

La exuberancia de personal nos lleva á promover crisis ministeriales; se constituye una situacion gemela de la que se derriba.

El jefe de la nueva propone, y el de la primera dispone, hasta cierto punto: este punto es el ex-ministro de la Gobernacion; pero punto fuerte.

Hace el Sr. Silvela unas elecciones, y saca ciento treinta adictos el ex-pollo antequerano.

A primera vista, parece este el argumento de una obra bufa: pensándolo despacio, se presiente un melodrama del género Bouchardy.

Don Antonio hace de padre.

Romero Robledo se ha encargado del papel de hijo pródigo.

Ayala es el *amigo* que enreda la trama.

Silvela (II) una de las victimas.

El presidente no habla, pero sale.

Fruto de este quinteto político, es el bienestar y la tranquilidad del ministerio.

Vivimos en estado de guerra; para satisfaccion de

los progresistas puros, se arma á toda prisa la milicia de infantería y de caballería.

El ex-ministro de la Gobernacion ha reunido dos escuadrones de húsares de Antequera.

Don Antonio está organizando un batallon de fusileros de la Alameda: el marqués de Loring se encargará del mando de la fuerza.

Ayala será el abanderado; á falta de bandera, tremolará el pañuelo.

Varios centralistas compondrán la charanga.

Silvela cuenta ya con cuatro hombres y un cabo.

El general se basta á sí mismo, y, en último caso, ahí tiene á Selgas, que en empuñando la lira no deja vivas ni á las moscas.

Si llega un rompimiento, que no es creible, teniendo en cuenta la homogeneidad de principios que todos profesan, verán VV. cómo quiebra la sogá por lo más delgado.

Pero tranquilícense VV.

Para bien del país están fuera de peligro Toreno y Orovio, que son, como si dijéramos, dos nudos de la sogá de la situacion.

ALBILLO.

## POLÍTICA PALPITANTE

Libre España, feliz é independiente, vió al Congreso votar su Presidente, y á Romero y sus *húsares* mejores finjirse amigos para ser señores; al Gobierno apoyando, entrar vendiendo por salir mandando, y con miras compactas nombrar por sí la comision de actas. Si esto ha visto el país en cinco ó seis sesiones nada más, es un grano de anís lo que presumo que vendrá detrás. Romero, en mi opinion, es el San Pedro de esta situacion, y en ocasiones graves hará entrar ó salir al que le pete, porque él tiene las llaves para cerrar ó abrir el Gabinete. Dicen que D. Antonio está dado al mismísimo demonio, pues en la votacion que nombré antes, cayeron por Romero en el garlito varios de sus amigos importantes, hasta su favorito, Saturnino Miquel (*alias*) Collantes. Esto no lo consiente el mayor mónstruo de la edad presente;

y como D. Antonio es *aljamiado* con mezcla malagueña, quiero decir, que es árabe cruzado, cuando alguno le agravia su rencor tiene síntomas de rabia. Respecto á D. Francisco, no es hombre que se achica ni se asusta; al contrario, le gusta meterse en los jaleos y armar cisco; pues allá en Antequera, no bien un niño vé la luz primera, para probar si es buena su prosapia, le tira su papá contra una tapia, y el chico corresponde á esta merced, quedándose clavado en la pared. Siendo, pues, dos rivales de tal calibre y condiciones tales, nos darán un buen rato, si llegan á lanzarse al pujilato. Y á fé que ya la cosa estaba seria y nos iban faltando diversiones, pues se acabó la feria y las exposiciones, y hoy no habria materia á no haber empezado las sesiones. Los toros, lo confieso, son una diversion muy socorrida; pero yo estoy mejor en el Congreso: siempre fué para mí más divertida una buena sesion, que una corrida.

MOSCATEL.

## CROMOS PARLAMENTARIOS

DOMINGO 1.º—Colocados en su sitio peones y caballeros, y el Sr. Barzanallana en su sitial presidiendo, resonó la artillería, y se presentó el Gobierno.

Después de la lectura del Mensaje, el Sr. Marqués declaró abierta la legislatura de la presente temporada.

DIA 2.—Se da cuenta al Congreso del nombramiento del Sr. Alvarez Bugallal para la plaza de ministro de Gracia y Justicia.

¡Qué sarcasmo! ¡Después de la defuncion oficial!

*El Sr. Martos pide la palabra contra el reglamento.*

S. S. manifiesta que un Congreso recién nacido carece de reglamento, añadiendo que un diputado primerizo no debe jurar en vano.

—«El tiempo—añade el orador—allá en sus senos hondos y oscuros, guarda el porvenir poblado de cosas desconocidas é imprevistas; y cuando el porvenir se realiza, y cuando aquellas cosas que poblaban el porvenir pueblan la realidad presente, todo aquello se convierte en estímulos poderosos, en pasiones, en intereses, en convencimiento, en fuerzas morales que pesan con mortal pesadumbre sobre el entendimiento, y le conmueven.

*Un ultramontano (en voz baja y sepulcral).—Sí, padre Cristino: morir tenemos!*

*El Sr. Martos.*—Que no por viles razones y por miserables intereses, se explican honradamente la mayor parte de los perjuros.

*El ministro de la Gobernacion.*—Pido la palabra. En todos los artículos del Reglamento, desde el primero hasta el último, y sinó en todos, en la mayor parte, hay pruebas de que la voluntad del Congreso último era que este Congreso hubiera de regirse por ese Reglamento.

S. E. opina que el Sr. Martos anda sobradamente presuroso en tomar la direccion de su grupo.

*El Sr. Martos.*—No tengo impaciencia, porque estas discusiones no se ganan por velocidad, como los premios de carreras en el hipódromo del señor conde de Toreno.

*(Toreno risis.)*

Habla el Sr. Castelar, y cree, entre otras cosas, que es preciso volver los ojos á Inglaterra.

Algunos señores se manifiestan disgustados por el recuerdo de los ingleses.

El Sr. Castelar protesta del juramento.

—En nombre de Dios—exclama—sólo juro ser fiel á la nacion española.

*(Protestas en los adictos y en los húsares.)*

*El Sr. Labra.*—No voy á hablar.

*(Extrañeza general.)*

*Un diputado á otro.*—¿Pues qué irá á hacer?

*El otro.*—Como no haga el epano misterioso...

El orador empieza diciendo que fia en Dios la union de todos, y protesta contra el juramento.

*El Sr. Becerra.*—Yo he sido aludido, y he jurado en la otra Cámara, pero conservando la integridad.

Esto es lo que decia aquel ropero, voluntario realista: «Yo he sido realista liberal, y he conservado

en mi casa á mi mujer, que era viuda de un miliciano nacional.»

Queda elegida la mesa interina, y hablado un discurso del Sr. Ayala, Presidente.

Se procede á elegir la comision de actas.

Los húsares de Antequera dan una carga, y derrotan á los fusileros de la Alameda.

DIA 3.—Se sabe que ha triunfado en la comision el Sr. Ruiz Capdepon.

El banco azul desierto.

En los modestos escaños, como dice el Sr. Silvela, hasta 80 diputados.

Se oyen algunos bostezos patriótico-paternales.

DIA 4.—Actas, y Toreno reclinado muellemente en el banco azul, pensando, sin duda, en las últimas carreras.

DIAS 5 Y 6.—Más actas.—Calma Villalba, ó sea calma chicha.

## RIMA

(IMITACION DE BECQUER)

Desperté á la una,  
me arrojé del lecho,  
me vestí deprisa,  
devoré el almuerzo,  
encendí un habano,  
me puse el sombrero,  
y á renglon seguido,  
me marché al Congreso.

En la puerta misma  
encontré á un portero,  
que abrió la mampara  
con cortés respeto;  
contesté al saludo,  
como debe hacerlo  
con sus inferiores  
todo caballero.

De ruda campana  
la lengua de hierro  
anunciaba á todos  
que daba comienzo  
la sesion primera  
del nuevo Congreso.  
Subí á la tribuna,  
ocupé mi asiento,  
y al mirar lo triste  
que estaba el Gobierno,  
me acordé de Becquer  
y pensé un momento:

«¡Dios mio, qué solos  
se quedan los muertos!»

Orovio, Albacete,  
Silvela y Toreno,  
el banco ocupaban  
sin sus compañeros;  
y tras aquel banco  
conté, no lo niego,  
hasta diez y nueve  
adictos cuneros.

Dirigí mi vista  
al centro derecho,  
donde se encontraba  
el pollo Romero  
rodeado de húsares  
de ademan resuelto,  
de valor probado,  
de lealtad modelos.

Don Antonio Cánovas  
se hallaba no lejos,  
tambien rodeado  
de amigos y deudos;  
y al ver que á ambos grupos  
se les daba un bledo  
de Martinez Campos  
y su ministerio,  
ante aquel contraste,  
que me impuso miedo,  
me acordé de Becquer  
y pensé un momento:

«¡Dios mio, qué solos  
se quedan los muertos!»

Pidió la palabra  
sobre el Reglamento  
el Sr. de Martos,  
orador de peso.  
Luego don Emilio  
me atacó á los nervios  
con su consabido  
y eternal floreó.

Un señor de Labra,  
patron de los negros,  
tambien este dia  
soltó la sin hueso;  
y el señor Becerra,  
para complemento,  
con peor estilo  
habló de lo mismo.

Silvela segundo,  
que es el más despierto  
de cuantos ministros  
hoy preside Arsenio;  
tomó la palabra,  
y con sacro fuego,  
rebatí lo dicho  
sobre el Reglamento.

Mas al ver el poco  
caso que le hicieron,  
me acordé de Becquer,  
y pensé un momento:  
«¡Dios mio, qué solos  
se quedan los muertos!»

Terminó el debate,  
y votóse luego

la mesa interina  
que todos sabemos;  
y aquí entra, señores,  
lo más estupendo,  
lo más portentoso  
que vi en Parlamento.

Quejoso, sin duda,  
Romero Robledo,  
de que no contase  
con él el Gobierno,  
congregó á los suyos,  
que, como corderos,  
sus órdenes todas  
al punto cumplieron.

¡Pobre don Antonio!  
¡Pobre don Arsenio!  
¡Cuánta hiel tragásteis  
en tan corto tiempo!  
¿De qué os sirve el mando?  
¿De qué os sirve el génio  
si al fin sois vencidos  
como otros lo fueron?  
¡Qué bien dijo Becquer  
en aquellos versos:

«...  
Todo es vil materia,  
podredumbre y cieno?  
No sé; pero hay algo  
que explicar no puedo,  
que al par nos infunde  
repugnancia y duelo,  
al dejar tan tristes,  
tan solos los muertos.»

ALBILLO.

## SILUETA POLITICA

A

Es un carácter, pero un carácter apacible. Empezó su carrera política por donde acaba el Sr. Romero Robledo, por una especie de loteria.

Dijo «¡Allá voy!»—como el enano del cuento, y vino y no ocurrió nada.

Desde sus primeros pasos le adularon los moderados prehistóricos, viendo en él un salvador; le aclamaron los centralistas, y le halagaron los constitucionales.

Coqueton como mujer hermosa y solicitada, tendió su mano á todos; aprendió á sonreír, del ingenioso antequerano; á vestir el frac, del Sr. Cánovas; la oratoria, del marqués de Orovio, y la poesía conservadora-liberal, del Sr. Ayala.

Los primeros días de su gobierno fueron para él tan molestos como debieron de serlo para Sancho los que pasó en la insula.

El conde de Heredia se encargó del papel de Tirteafuera, que le detenía en sus naturales ímpetus y le enojaba con sus consejos.

Habló con Valmaseda, oyó á Moyano, conoció al conde de Toreno, y visitó el hipódromo.

Parecía que, después de esto, nada le quedaba que hacer: sus sueños eran tranquilos como los de Aurioles; sus dias agitados como los pensamientos de D. Jacinto Maria Ruiz.

Cuando creía, adormecido, empuñar las riendas del gobierno, se encontraba con el cordon de los lentes de D. Antonio.

Si dejaba rienda suelta á su pensamiento, presentábase ante sus ojos la sombra de Gutierrez de la Vega, que le hacia cosquillas en la nariz con las guías del bigote, como para recordarle que aún habia moderados cesantes.

Sólo con *El Océano*, mar de papel con monigotes, contemplaba su situacion como un mito ó como un mico.

Cuando Romero le estrechaba una mano, sentíase conservador-liberal y húsar; cuando don Antonio se presentaba delante de sus ojos, instintivamente se levantaba para saludarle como al amo de la situacion; si veía de Moyano la rubia fisonomia, su corazón se identificaba con ella, hasta cierto limite; una sonrisa nerviosa de Sagasta le hacia pensar en los constitucionales y sus obras; oyendo la palabra de Castelar, consideraba el posibilismo gubernamental como una sublimidad del arte; una mirada de águila con lentes que le dirigiera Martos, le infundia cierta ternura, recordándole á los reverendos padres gerónimos.

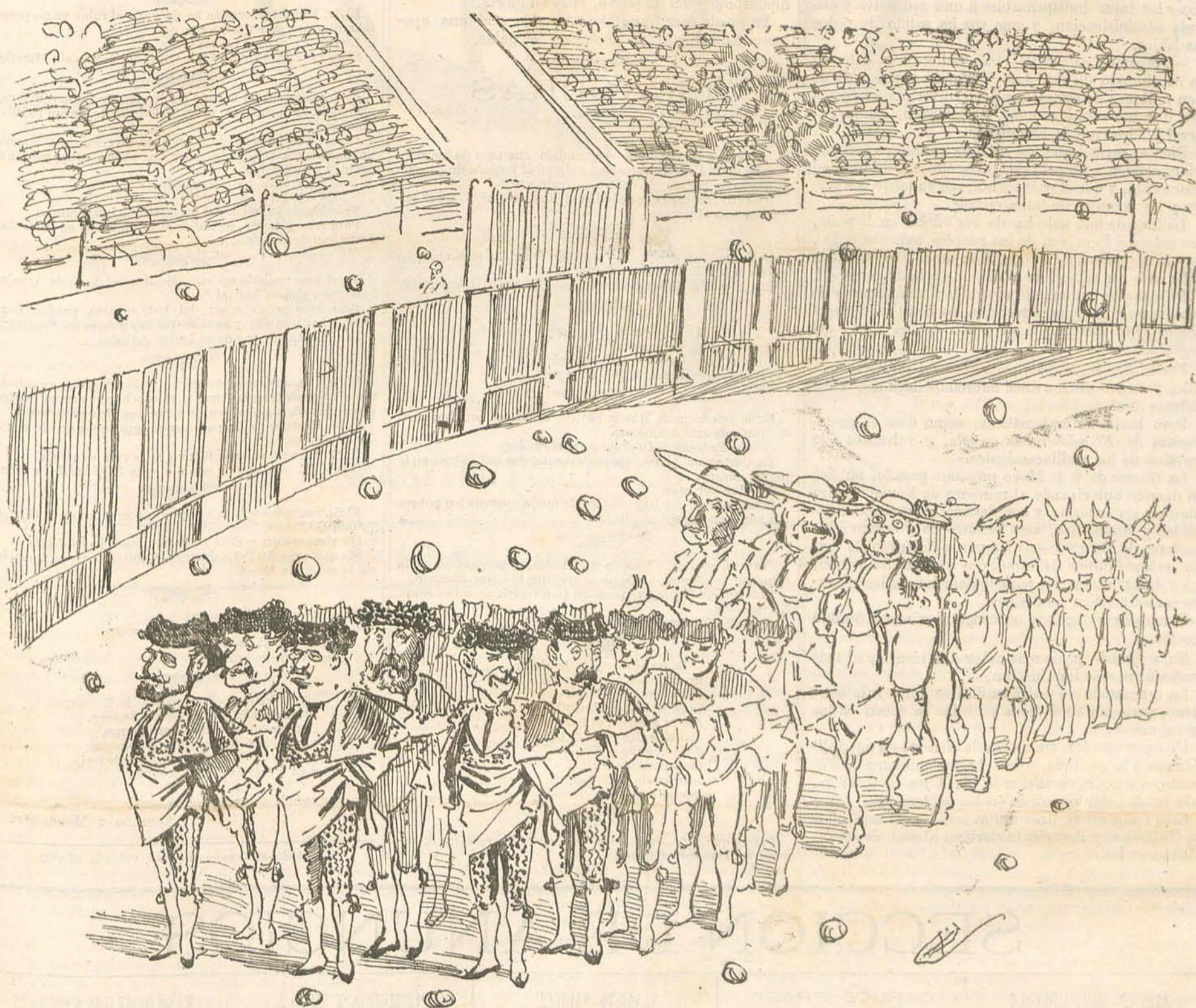
Examinándose por dentro, se hallaba moderado-constitucional-centra-positivo-progresista-conservador-liberal.

Pensando en hacer algo, no lograba más que hacerse la barba.

Rompió á hablar una vez sobre asuntos políticos, y su primer discurso produjo inmensa sensacion; improvisó Ayala y trinó Romero; Cánovas se declaró soldado raso, á pesar de su talla, y los individuos de la mayoría derramaron líquidas perlas.

Todos se abrazaban entusiasmados, como si le hubiera caído á cada cual el premio gordo de la loteria; todos, menos el Sr. Elduayen, que se hallaba ausente de Madrid; pero que luego venia abrazándose á sí mismo por el camino.

## LA CUADRILLA



Al presentarse en la arena.

A habia realizado un acto político; y, como decia Figaro, terminado el acto, empezó la silba.

Caudillo bizarro y afortunado, consideraba la política como una especialidad, más sublime que la sublime táctica, y fué necesario que Valmaseda le dijese que no es tan fiero el leon, para que no rindiese su voluntad á discrecion al romántico Adelardo.

En sus ratos de soledad, se preguntaba:

«¿Quién eres tú? El dueño de todo; por tierra no tienes rivales dignos de tí, y por mar, mientras cuentas con Pavia, no tienes nada que temer: y eso que Gravina ó Topete pudieran darnos un disgusto. ¡Ese Gravina!... y yo no estoy seguro, pero me parece que Gravina murió en Lepanto... ¡Si yo supiera lo que Cánovas! Conoce dos idiomas, incluyendo el malagueño; ha escrito libros, y saca hasta coplas de su cabeza. Parece imposible: dicen que es notable en derecho; esto ya se le conoce en la mirada. También sabe Romero... ya lo creo, ha sabido lo que pensábase Cánovas, Ayala y yo: ó lo que pensaban ellos, porque yo, que en asuntos militares todo lo encuentro hecho, lo que es en política... Es mi pesadilla. Entre la manigua y la presidencia, optaría cien veces por la primera; quiero habérmelas mejor con un Moyano, que con un Maceo;—¡Digo! al revés: prefiero un enemigo en armas á un amigo mosca, ó á un enemigo con guantes.»

Después de estos soliloquios, se dejaba vencer por el sueño; sueño pesado, como suele ocurrir después de cenar hebreas estofadas.

Entre tanto velaba D. Antonio, y se hacia el dormido Romero Robledo.

Los constitucionales paseaban la calle del General mirando á los balcones, con el mismo dulcísimo y platónico arrobamiento que el consejero Alarcon contemplaba en sus verdes años la fachada del palacio de una hermosa duquesa, para emprender su conquista.

Pero la duquesa no salía nunca, ni llegó á enterarse de la pasión que habia inspirado al *espiritual* escritor.

A tampoco salió ni quiso entenderse con sus adoradores.

Su primer acto público de verdadera importancia, fué un bofetón de su férrea mano, en la fisonomía de un individuo, que llevó el convencimiento á todo un grupo.

Conocido el personal, me atrevo á creer que esa prueba de cariño ha de ganar muchas voluntades á nuestro héroe.

Tal vez dentro de poco tiempo se le presentarán los *jefes* más caracterizados de algunas fracciones, para suplicarle con lágrimas en los ojos:

—«Señor, un bofetón, y somos dichosos.»

## APUNTES

Cuenta la fábula que el famoso Argonauta hubo de sufrir muchas contrariedades y peligros cuando emprendió la conquista del Vellocoino de oro.

Pero desde entonces acá, han cambiado las condiciones de los pueblos: la conquista del Vellocoino de

oro se realiza hoy á costa de otro género de sacrificios.

Sentiria que al oír esto del Vellocoino, se diera por aludido el ministro de Fomento: conste que hablo en tésis general.

Jason tuvo que luchar con monstruos al natural, y hoy los hombres de ciencia y los estadistas honrados han de vencer á varios monstruos de chaleco blanco.

Lo primero para un gobierno, es *hacer* administracion; lo segundo, *hacer* política: el Presidente del Consejo de ministros se propone *hacer* lo primero, y á él nos dirigimos.

Para estorbar sus planes viven todavía en nuestro país algunos hombres de buena voluntad.

Supongamos que el General consiguiese hacer administracion; ¿qué se iban á hacer entonces esos hombres encargados de administrarnos, esos inteligentes hacendistas y doctos varones que son los encantos del país?

Comparado el marqués de la Ensenada con el marqués de Orovio, resulta en contra del primero un *déficit*, que se encarga de cubrir el segundo enagando algunos montes.

De Jovellanos no queda más que el Sr. Salas; la compañía no funciona.

Entre el conde de Floridablanca y el conde de Toreno, media un conde de Peña Ramiro; es decir, una cantidad incalculable de pájaros fritos.

Decididos á hacer administracion y á fomentar la riqueza pública á costa de la propia, y vice versa, y á proteger la propiedad y el comercio, y á hacer ra-

cionalmente el reparto de las cargas del Estado, lo primero que pensamos es en los amillaramientos.

Nuestros gobiernos han oído hablar de catastro, y de que todo país civilizado empieza por ahí para conocer los datos indispensables á una equitativa y discreta administración, y una voz ha salido de todos los lábios.

—Hagamos *catástrofe*—han dicho; y el catastro ha continuado sin novedad, costando al país más de cien millones de reales, cantidad invertida en sostener, durante veintidos años, la Comision, Junta general y Direccion de Estadística.

Bien es verdad que, en cambio, contamos con una triangulación á perpetuidad, económica y de utilidad reconocida, y que el país cuenta, por su parte, los gastos y las ventajas de tanta ciencia.

La idea de que todo ha de ser oficial en España, nos coloca á la cabeza de los pueblos más atrasados, es verdad; pero habrán oído VV. un refran que dice: «Más vale ser cabeza de raton, que cola de perro.»

De cuando en cuando se publica una especie de patente en curso que autoriza á los hombres *aprovechados* para navegar á su gusto en las aguas del negocio.

Por lo demás, el país paga como si estuviese servido, y dentro de cien años habremos llegado á la *catástrofe* final.

Pero basta de matemáticas, como dice el protagonista de *El maestro de escuela*, y volvamos á la cuestion de los amillaramientos.

La *Gaceta* de 9 de Mayo próximo pasado, publicó un decreto autorizando al ministro de Fomento para adquirir *sin subasta*, y con destino al Instituto Geográfico y Estadístico, seis heliótropos y cuatro colimadores de Breguet; seis lámparas eléctricas de Serin, seis máquinas Gramme, dos motores Richemont, y los demás accesorios para instalacion de los aparatos en los vértices geodésicos.

Para estas frioleras se conceden al ministro 30.000 pesetas.

No se puede pedir más amor á la ciencia, ni más geodesia, ni más iluminacion.

La ignorancia no podrá explicarse tanto lujo nocturno; pero las verdaderas ventajas se tocan en los presupuestos.

Una persona tan amante de la ciencia, en sus aplicaciones á la geodesia, como el señor ministro de Fomento, no podia escatimar la luz á los campos: no toda ha de estar vinculada en las poblaciones.

Esos focos serán otras tantas señales del esplendor del Gobierno, y llevarán la claridad al seno de las familias rurales.

Para los vecinos se operará una verdadera revolucion en el planeta: van á disfrutar de un dia eterno, y de las economías consiguientes en aceite de oliva.

Era el último golpe que faltaba al ministro del hipódromo y del diapason, para su gloria.

Ya puede caer tranquilo: su caída será una apoteosis teatral, con luz eléctrica y bengalas.

## PICADURAS

Dice *El Imparcial* de ayer: «Anoche á las once fué sorprendida una casa de juego en la calle de la Paz. La autoridad entregó al juzgado de guardia al dueño de la casa y á cuatro individuos.» Hé aquí una casa que se habia olvidado cerrar, ó que se habia vuelto á abrir.

El abogado D. Alvaro Valero de Tornos, ha trasladado su bufete á la calle de Olózaga, núm. 6.  
¿En la calle de Olózaga un letrado moderado? ¡Mala sombra!

Leía la Civil: «*Mis dos pátrias*», y algun espectador, arrobado, mirándola, decía: *Grandes los lindes de tu pátria son.*

En la provincia de Murcia hay dos mil casas, próximamente, libres de amillaramiento.  
(Véase Pedreño.—*De proprietaribus rositas*).

En Cartagena viven, aparentemente, dos mil pobres en la mayor miseria.  
A pobre por casa.

Como se vé, no hay motivo de queja, porque los pobres tambien estarán sin amillarar.

Parece que el Sr. Elduayen no admite la presidencia de la comision del Mensaje, que no se cree que le hayan ofrecido.  
El ingeniero funda su oposicion en diferencias sobre asuntos de Cuba.

Como S. E. es gallego.....

Busca el marqués de Molins, un nuevo cargo á su niño. Pero, señor, este padre tiene al país intranquilo. ¿Se vá á cargar el Estado con el padre y con el hijo? Tanto cariño paterno, es demasiado cariño: sobre todo, cada padre que se costee los chicos.

Parece que el Sr. Fernandez Villaverde ha resuelto no dejarse ver sinó con papeleta.

Hasta ahora se permitia la entrada en las oficinas de la Intervencion del Estado al público inconsciente.

Pero, Sr. Fernandez de Villaverde, ¿qué deja V. para los Fernandez de Córdoba, por ejemplo?

El Sr. Moreno Elorza se ha decidido al cabo: ya no presenta la dimision de su cargo concejil.  
Lo celebro por las carnes vivas.  
Si se vá el Sr. Moreno Elorza, nos quedamos sin Matadero.

El Sr. Camison ha llevado á feliz término una difícil curacion médico-quirúrgica: el restablecimiento de un paladar y una nariz.

Parece que ha recibido el encargo de echar una lengua al Sr. Salamanca y Negrete, para que pueda ocuparse de dos asuntos á un tiempo.

Se habla de la salida del Sr. Silvela del ministerio.  
Para reemplazarle se indica al Sr. Silvano, en caso de no admitir el Sr. Silverio.

Ya se han recibido noticias oficiales del Asilo de Aranjuez. Se sabe que no hay tal Asilo.

Pero esto no debe ser del todo exacto, porque, por lo ménos, hay una rifa, y se sabe que hay pobres en Aranjuez. Lo que pasa es que no se hallan asilados.

El Sr. Cánovas emprenderá un viaje á Suiza en cuanto termine la presente legislatura, para concluir sus estudios literarios y escribir algunos cantos sobre aquellos cantones.

El Sr. Castelar participa á sus amigos que se queda en casa dando soirées.

El Sr. Sagasta no sabe todavía si se vá ó se queda.  
Como VV. vén, vamos estando en la *high life* de la prensa.

El Sr. Sagasta no falta una noche á su palco en el Circo del Príncipe Alfonso.

Ha visto treinta y siete veces la *Almoneda del diablo*. Sin embargo, D. Práxedes aguarda siempre con impacion la salida de *Blasillo*.

En el salon de conferencias.  
—¿Ha visto V. los enanos misteriosos?  
—Sí, ahí dejo al mayor.  
—¿Pero viene de uniforme?

Se dice que, en reemplazo de Torneros, entra de alcalde de Madrid Sedano. ¡Ea! conque agarrarse, caballeros, que se vá á concluir hasta el verano; porque ese buen señor no pierde rípió, y vá á colonizar el Municipio.

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

# SECCION DE ANUNCIOS

AGUAS SULFUROSAS  
DE PARACUELLOS DE GILOCA

PROVINCIA DE ZARAGOZA

BAÑOS NUEVOS DE D. JAIME CORTADELLAS

Las aguas sulfurosas de Paracuellos, cuantos las toman malos, se ponen buenos. Y el hospedaje, es de lo más barato que hay en la clase.

Las demartosis crónicas las oftalmías, las cinsias, pelagra y hasta las fistulas, hallan remedio en las aguas sulfúreas de Paracuellos.

FLORES Y PLUMAS.

VALVERDE, 6.

Para prender mantillas, bouquets de lujo, mon uras de sombreros, flores de gusto. Camelias finas, con un color más fresco que las legítimas.

¿Qué muchacha elegante no ha visitado la casa preferida en este ramo? Gualterio Kuhn, Valverde, 6.—Lo dicho, y haya salud.

CARLOS PRAST

8, ARENAL, 8

Desde el coco americano hasta las pastas inglesas; desde el extracto de Liebig hasta la piña de América; desde el jamon de Westfalia hasta el salchichon de Génova, no hay que buscar en la corte lo que Carlos Prast no tenga. Por esto la *high life* acude á proveerse en su tienda.

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, 1, duplicado.

Mejor calzado no cabe: bueno, bonito y barato, y no es porque yo le alabe; sólo Colomina sabe dónde le aprieta el zapato!

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

Vayan ustedes todos los dias á la Escocesa Cerveceria, donde hay helados de los de Niza y una cerveza tan exquisita, que el que la bebe pide en seguida otra botella y se la *chiffa*.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Los que tengan costumbre de tomar chocolate, acudan á la casa de don Venancio Vazquez, hombre muy conocido, honrado y apreciable, que hace bastantes años vive en las Cuatro Calles. Dicho señor mantiene amistad entrañable con varios japoneses, personas principales, los cuales del Mikado lograron, por su parte, el darle la exclusiva para que venda Vazquez, cuantos ricos productos de aquel imperio salen.

PUCH Y ROBLES, SUCESORES DE MEXIA

16, PRÍNCIPE, 16.

A las fachas menos nobles dan aspecto de hidalguía, si los visten Puch y Robles, sucesores de Mexia. Pero si los parroquianos son personas elegantes, vestidos por tales manos lo parecen más que antes. Pollos, que en conquistas dobles pasais la noche y el dia, vestios con Puch y Robles, sucesores de Mexia.

PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

En la plaza de Herradores hay un establecimiento, con hules de varias clases é infinidad de plumeros. Los hules son tan bonitos, son tan baratos sus precios, que no hay quien entre en la tienda que no compre varios de ellos. Los plumeros, conocidos son de todo madrileño; por lo tanto, renunciamos á encarecer los plumeros.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Camisas, calzoncillos, pecheras, chambras, medias y pantalones cuellos y enaguas, le vende á usted á precios arreglados el *Bon Marché*.

Trajes de todas clases para señoras, sencillos y elegantes, y otras mil cosas le vende á usted, á precios arreglados el *Bon Marché*.

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS  
DE SALINETAS DE NOVELDA

PROVINCIA DE ALICANTE

Premiados en la exposicion universal de Paris de 1878.

En los baños minerales sulfurosos de Novelda, todos los malos humores de la sangre, se remedian. Es la virtud de estos baños tan probada y tan comleta, que alguno que entró con herpes salió del agua sin ellas. Y á todo el que se saifure con demasiada frecuencia, le recomiendo los baños sulfurosos de Novelda.

MATIAS LOPEZ.

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Cafés, bombones finos, dulces y cajas de las más elegantes hay en su casa. Que el Sr. Lopez ganó premios en muchas exposiciones.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Esta acreditada casa, antes de Don José Sanchez, hoy sigue á cargo del hijo por defuncion de su padre. Reproducciones y vistas, y copias de toda clase, y retratos de hombres célebres de parecido admirable. Venga á esta casa, señores, el que quiera retratarse.